

SEGURIDAD Y CULTURA ALIMENTARIA EN COMUNIDADES PRODUCTORAS DE ALIMENTOS: ANÁLISIS CRÍTICO AL SISTEMA PRODUCTIVO NICARAGÜENSE

José Ramón Velásquez Hernández

“El hambre viene de la deshumanización”

(Discurso pronunciado por el productor Byron Corrales en el Primer congreso de innovación agropecuaria rural. Matagalpa 2013)

Resumen

La producción agroalimentaria mundial, está en manos de las grandes corporaciones internacionales, sin embargo las unidades familiares juegan un papel importante en la producción agroalimentaria. Un aspecto clave que debe resaltarse es la cultura alimentaria de la población en cuanto a la selección de alimentos se refiere.

La metodología de trabajo estuvo en función de la revisión bibliográfica y su correspondiente análisis. El retorno a la producción agroecológica implementada por las comunidades campesinas, pueblos originarios y comunidades étnicas debe ser un punto neurálgico en la consecución de la seguridad alimentaria.

Palabras Claves: Soberanía Alimentaria, cultura alimentaria, agroecología, campesino, comunidad.

Abstract

Global food production is in the hands of large international corporations, however households play an important role in food production. A key aspect to be highlighted is the food culture of the population in terms of food selection is concerned.

The working methodology was based on the literature review and the corresponding analysis. Return to agroecological production implemented by rural communities, indigenous peoples and ethnic communities should be a focal point in achieving food security.

Keywords: Food Sovereignty, food culture, agroecology, peasant community.

Introducción

La temática sobre la seguridad y cultura alimentaria en comunidades productoras de alimentos, desarrollada bajo un análisis crítico, teoriza los preceptos sobre el cual funciona el sistema de producción agropecuario, tomando como punto de partida la unidad de producción doméstica para entender los escenarios y contextos micro

sociales, pasando por las características de la producción agroalimentaria en Nicaragua, la cultura alimentaria, una crítica a la producción agroindustrial-agroalimentario, hasta llegar al análisis de las comunidades productoras de alimentos y al enfoque de la producción agroecológica.

Este planteamiento teórico busca reflexionar de manera crítica, acerca de la cultura y los procesos de producción alimentaria en

Nicaragua. Para ello se han tomado en cuenta aspectos metodológicos y conceptuales que permiten explicar los aspectos puntuales sobre los procesos de producción de alimentos, los cuales se desarrollan a lo largo del presente trabajo.

Metodología

Para la realización de esta investigación se procedió a la recopilación de materiales bibliográficos relacionados a la temática de estudio. Un segundo paso, fue la aplicación del instrumento de análisis descriptivo deductiva con el fin de hacer comparaciones con la realidad nacional. El procedimiento utilizado fue el siguiente: a) ubicación de las fuentes de estudio, b) revisión de literatura, c) selección de la literatura, d) adopción de la literatura seleccionada y c) análisis de la información.

Resultados y discusión

44

1. La cuestión agraria

1.1. Unidad de producción doméstica campesina

La cuestión agraria, es el primer eje que se aborda en esta investigación, cuyo propósito es conocer a partir de una teoría básica, la dinamización en las zonas rurales y la economía campesina. En otras palabras, se busca el entendimiento de su dinámica interna, tanto a nivel de familia como de la comunidad. Como bien lo sugiere Chayanov (1974): *“la producción campesina goza de un determinado margen de autonomía en las decisiones económicas, cuya acción está orientada principalmente a la subsistencia”* (pág.15).

La reflexión acerca de experiencias de otras partes del mundo es útil para el análisis de las unidades domésticas de producción campesina. El conocimiento de estas unidades y sus grados de autonomía (en caso que la tuvieran) en el proceso de producción, es un aspecto importante en este trabajo.

Sobre todo por la influencia de las grandes cadenas agroalimentarias en las decisiones de los productores para que se dedique a cultivos comercializables para clientes establecidos por el mercado, conocido hoy día como monoposonio u oligoposonio.

La subsistencia en el marco de la producción campesina tiene otras formas de percibirse y de conceptuarse. Dentro de un contexto agrario, Kaustky (1974) dice:

...en modo alguno significa que el desarrollo de la agricultura se oponga al de la industria, ni que sean irreconciliables entre si, al contrario ambas tienden a un mismo fin, siempre que no se les aísle, sino que se las considere como eslabones comunes de un proceso global (Pág. 11).

La pequeña producción agrícola no está exenta de la influencia del capitalismo global. La autonomía y la cultura productiva se han modificado al darle paso al comercio internacional. Por ejemplo: Walmart en Nicaragua han inducido por medio del establecimiento de contratos comerciales, a que los productores cultiven rubros agrícolas no tradicionales, en este caso particular la horticultura, sustituyendo de esta manera la vocación productiva de granos básicos. Si se analiza el trasfondo del asunto, se comprenderá que la seguridad alimentaria de las comunidades es vulnerada por el advenimiento de otro tipo de prácticas productivas, como resultado del comercio internacional conocidos como el **pool de siembra**.

1.2. Producción agroalimentaria

La producción agroalimentaria en Nicaragua ha estado y sigue estando en manos de los pequeños y medianos productores, quienes son los garantes, de acuerdo a datos oficiales de MAGFOR 2012, del 70% de los alimentos que se consumen en el país. Sin embargo, cabe señalar que solo se hace referencia a este estrato social de origen campesino. También se debe destacar el papel jugado por las

comunidades étnicas y pueblos originarios en la producción de alimentos del Caribe o zonas centrales del país.

De acuerdo al CIPRES (2006):

El 64.6% de la producción de alimentos es generado por pequeños y medianos productores, cooperativas y comunidades indígenas, aun sin incluir la producción avícola y porcina de las granjas familiares de estos actores económicos. (Pág. 117)

La soberanía y seguridad alimentaria en Nicaragua está en manos de los sujetos rurales arriba mencionados, quienes tienen formas de organización social diferentes y prácticas productivas distintas, pero encauzadas hacia un objetivo común de producir alimentos: el autoabastecimiento, la comercialización local, regional (subnacional), nacional y en algunos casos, la comercialización a nivel internacional.

En relación al tema de soberanía y seguridad alimentaria, el Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura (IICA, 2008) señala:

Nicaragua enfrenta grandes desafíos, la tendencia mundial de los altibajos de los precios de los alimentos abre desafíos y crea oportunidades, para el agro en la producción de alimentos, debe sustentarse en el incremento de la competitividad y la rentabilidad para los productores (Pág. 12).

En definitiva la producción agroalimentaria en Nicaragua tiene desafíos y oportunidades, pero estas se traducen en la explotación al máximo de los nichos de mercado, sobre todo los externos. Colocar de forma masiva la producción agroalimentaria en el mercado internacional, significa sobreexplotar los recursos humanos, financieros y medioambientales disponibles; en cierto modo, afectando la sustentabilidad, porque

ambos, competitividad y sustentabilidad, en cierta forma son incompatibles. Sustentabilidad implica hasta cierto punto un manejo agroecológico de la producción y la competitividad implica tecnificación fundamentalmente bajo la lógica depredadora de la rentabilidad capitalista.

Por ejemplo, los productores de arroz del valle de Sébaco, no son para nada sustentables, desde el punto de vista medioambiental, por toda la depredación medioambiental que implica el monocultivo. Otra expresión, es la utilización de agroquímicos para contrarrestar plagas, utilizando avionetas para el riego, contribuyendo al efecto de invernadero y sobrecalentamiento producido por la particularidad acuática del cultivo, y la maquinaria pesada utilizada en la producción agroindustrial. Esto sólo puede caber dentro de una lógica productiva capitalista, reñida con el medioambiente, pero rentable desde el punto de vista económico.

En relación a la sustentabilidad y la soberanía alimentaria, el IICA (2008) señala que, *“el gobierno apuntó sus esfuerzos a la producción de alimentos promoviendo la soberanía y seguridad alimentaria implementando políticas de apoyo a la producción”* (pág. 13)

Se debe reconocer desde los espacios académicos, que existe un trabajo articulado entre las instancias del gobierno para dinamizar una estrategia efectiva de seguridad y soberanía alimentaria. El apoyo a la producción agroalimentaria se refleja en el programa productivo alimentario (PPA). También por medio de instancias de financiación como el Banco Produzcamos, cuyo esfuerzo tiene a mejorar las condiciones de crédito, con bajas tasas de interés para los productores. Sin embargo, se debe revisar con detenimiento, si la política agraria en torno a la seguridad y soberanía alimentaria, toma en cuenta las particularidades culturales de los pobladores en torno a sus hábitos alimenticios.

2. Cultura alimentaria

2.1. Hábitos alimenticios en una comunidad

A partir de los informes o estudios sobre la producción doméstica campesina, se puede inferir un hilo conductor sobre el tema. Para ello, debe de tenerse en cuenta los hábitos y patrones alimenticios presentes en los habitantes de una comunidad.

Contreras, J y Arnaiz, M (2006) en Bertrán y Arroyo, en relación a los patrones alimenticios de grupos o comunidades, indican:

En relación con la alimentación, nuestro comportamiento se articula mediante dos tipos de normas básicas diferentes entre sí, a veces incluso contradictorias: Las normas sociales y normas dietéticas: La norma social se refiere al conjunto generalizado de convenciones, acuerdos sociales, relativos al número, tipo, momento, lugar, composición y estructura de los tiempos de comida y a las condiciones y contextos en que se produce su consumo.

La norma dietética alude al conjunto de prescripciones basadas en conocimientos científicos-nutricionales y difundidos a través de medios médico-sanitarios (Pág. 75-76).

La cultura alimentaria de la población varía de acuerdo al entorno particular, comarca, municipio, departamento o región, además por las concepciones que cada población tiene de la alimentación, sobre todo por los alimentos que tienen a disposición, según las características edafoclimáticas del territorio. Este asunto, no solamente tiene que ver con normas sociales, sino con aspectos influyentes como los mencionados anteriormente. En adición, debe de mencionarse que la cultura alimentaria se ha visto influenciada por la cultural invasiva dentro de las comunidades, de alimentos con aditivos poco o nada saludables o nutritivos.

En la comarca rural de El Coyal, municipio de Boaco, habita una población exclusivamente campesina, dedicada a la agricultura y siembra de cultivo de granos básicos como: frijol, maíz y millón (trigo), además de la crianza y domesticación de ganado menor: gallinas, cerdos y patos. De manera que su alimentación se sustenta sobre el consumo de frijoles (cocidos o fritos), huevo, tortilla y café. Este último rubro no es producido por la comunidad, sino adquirido en la comarca aledaña, de nombre El Cacao, la cual está ubicada entre Puertas Viejas y Esquipulas, lugar estratégico por tener un tránsito concurrido.

En las comunidades rurales casi siempre se consume lo que se produce, con excepción de algunos productos como los arriba mencionados, en el ejemplo citado. En la comarca El Coyal, existe poco hábito de consumo de arroz, debido a que no se produce. Quizás no sea la regla en el resto de comunidades, pero la adquisición de este producto representa un gasto adicional para los pobladores.

Dentro de la mayoría de las familias el consumo de arroz se da en ocasiones especiales, cuando tienen visitas consideradas importantes, en ocasiones especiales (fiestas, etc.) o efeméride. Debe de insistirse que los principales alimentos de la dieta alimenticia de la comunidad El Coyal, no son comprados, sino que están a disposición como producto de su labor productiva. Otro ejemplo, el aceite no se compra porque los alimentos son preparados con manteca de cerdo. Como puede verse el tema de la cultura alimenticia es multifactorial.

Un caso particular que se debe mencionar es el de la comunidad de Las Mangas del municipio de San Isidro. En esta comarca el rubro fuerte es el arroz, cuya producción está en manos de la Cooperativa Augusto Cesar Sandino y de otros grandes productores de la zona.

La cooperativa Augusto C. Sandino posee 150 hectáreas de arroz en forma de monocultivo, con el consecuente deterioro medioambiental producto de la intensificación agrícola de este cultivo. Pero, ¿hasta dónde se quiere llegar con esto? que la mayoría de los espacios destinados para el cultivo estén siendo utilizadas para este rubro, reduciendo la producción de otros rubros al nivel de patio.

En la cooperativa además cría ganado, y están incursionando en la ricispiscicultura (crianza de peces en cultivos de arroz), un proyecto apoyado técnica y financieramente por Taiwán, para apoyar la seguridad alimentaria de los habitantes de la comunidad.

La población de Las Mangas se dedica a la crianza de ganado mayor: vacas, caballos, y ganador menor: gallinas, cerdos y pelibuey. Sin embargo, la producción agropecuaria no garantiza una adecuada nutrición. Por un lado, se consumen frijoles cocidos y fritos, gallo pinto, cuajadas, cremas, leche cocida y huevo frito, propios de la dieta tradicional; pero también están consumiendo alimentos con aditivos tales como: meneitos, sopas instantáneas, gaseosas, sustituyendo alimentos o ingredientes tradicionales. En este contexto, hay una invasión cultural en términos alimentarios.

Al comparar esta situación con la de la comunidad El Coyol observamos diferencias importantes, por lo que cada comunidad tienen particularidades aunque se generalizan las tendencias alimentarias.

Es importante mencionar que la campaña mediática a través de medios de comunicación de masas, radio y televisión, influye en el cambio de la preferencias alimenticias de una familia o comunidad.

Por otro lado, el hombre y la mujer moderna comen pero no se alimentan, y resuelven su necesidad con comida rápida. El carácter simbólico de que personas ocupadas y exitosas, sólo tienen tiempo para una hamburguesa o un hot dog y una gaseosa

2.2. Seguridad alimentaria y corporaciones agroalimentarias

En el contexto actual, las empresas agroalimentarias tienen el control sobre las semillas y la tecnología agrícola en general, y por lo tanto, el poder de influir y de decidir en temas como el cambio del uso del suelo para abastecer las nuevas demandas alimentarias, pero este cambio no se manifiesta en los países centrales (desarrollados) sino en los países de la periferia, como de costumbre suele ocurrir.

Si las grandes corporaciones agroalimentarias están incidiendo en el cambio de cultura productiva en los pequeños y medianos productores, significa que se esta vulnerando la seguridad alimentaria de la población y sobre todo la soberanía alimentaria, que está referida a la decisión de qué producir, cuánto y cómo; en este contexto vemos que el mercado vuelve a tener poder (mano invisible) y se hace manifiesta la tesis de Smith y Friedman.

En el marco de esta concepción mercantilista y capitalista se plantea, Phillip, M en Miguel Teubal (1998):

En el mundo en el que rápidamente se hace evidente los límites de los paradigmas industriales, estamos redescubriendo el hecho histórico de que el control de la tierra y de los alimentos ha sido un elemento fundamental de la ecuación política (Pág 1).

En el planteamiento de este autor, se puede observar y analizar en Nicaragua este fenómeno de una manera palpable bajo los siguientes ejemplos: Agricorp, domina la producción de arroz, toda la producción nacional la adquiere esta corporación que opera como monopsonio a nivel nacional. La empresa Parmalat es un monopsonio de todos los productos lácteos: leche y sus derivados. Ambas corporaciones dominan la producción nacional y tienen una incidencia

significativa sobre los productores y consumidores porque dominan los precios en el mercado nacional.

Los ingenios azucareros que operan en el occidente de Nicaragua también reflejan el planteamiento de Phillip. Estas corporaciones tienen controlada la producción azucarera de la cual el 10% de la producción final es subsidiada por el estado a cambio de garantizar el suministro de azúcar en el mercado interno.

Estas empresas concentran grandes extensiones de tierra, muchas de estas perdidas por los campesinos de occidente al no poder pagar sus préstamos al banco socio de la corporación azucarera, además son tierras en litigio reclamadas por la comunidad indígena de Sutiava. Estas empresas agroindustrias son las que dominan la producción a nivel nacional y determinan el precio del producto.

48

3. Comunidades productoras de alimentos

3.1. Rubros tradicionales y no tradicionales

Con el advenimiento de las empresas agroalimentarias, se desarrollaron estrategias denominadas Pool de siembra, en la que se obliga a través del monopsonio a cultivar rubros no tradicionales a los productores de los territorios rurales. Por ejemplo, en Apanás los productores están sustituyendo los granos básicos por hortalizas. El profesor argentino Miguel Teubal (1998) analiza de una manera crítica y propositiva la problemática referida a la inducción de cambios en la cultura productiva de los agricultores en América Latina y otros países del mundo.

Para Teubal (1998):

La división internacional del trabajo en materia agroalimentaria fue modificándose sustancialmente. A los tradicionales productos de exportación

de los países del Tercer Mundo se agrega una serie de nuevos productos de exportación. Los campesinos y productores agropecuarios de América Latina, tradicionalmente cultivaban frutas y legumbres para el autoconsumo o para mercados locales y/o nacionales. Sin embargo, en años recientes éstos se transformaron en importantes productos de exportación, impulsados por las grandes corporaciones agroindustriales. En muchos casos las exportaciones no tradicionales reemplazaron la producción de alimentos básicos, generándose escaseces y alzas de sus precios, afectando de este modo a la población más pobre de la comunidad. Asimismo se han generado importantes problemas de salud y ambientales como consecuencia de la utilización masiva de agroquímicos, en particular de pesticidas, muchos de ellos prohibidos en los países altamente industrializados (Pág. 49).

En el marco de la explicación de Teubal, se puede mencionar el caso de Ticuantepe. Los productores de este municipio se dedicaban antes a la producción de granos básicos como frijol y maíz, cultivándose también café. Se sabe que agrónomicamente este rubro necesita sombra, de modo que se acompañaba con frutales o forestales. En busca de rentabilidad los productores se han orientado hacia la producción de piña, lo que significó deforestación porque este cultivo necesita abundante sol, y por otro lado, la utilización de agroquímicos para combatir plagas o fertilizar para asegurar los rendimientos.

Los productores de Ticuantepe han cambiado sus patrones productivos siguiendo la rentabilidad de la producción de piña y su demanda en el mercado; dejando de cosechar otros productos vulnerando la seguridad y soberanía alimentaria.

3.2. Producción agroecológica

De acuerdo a las estrategias de desarrollo rural territorial que se vienen implementando en la última década, el eje central de las prácticas productivas, está en abandonar de manera paulatina la agricultura convencional y con ello el monocultivo y el uso excesivo de agroquímicos.

De acuerdo a Hecht, S, en Altieri, M(1999): *“La agroecológica a menudo incorpora ideas sobre un enfoque de la agricultura más ligado al medioambiente y más sensible socialmente; centrada no sólo en la producción sino en la sostenibilidad ecológica del sistema de producción”* (Pag 17).

La producción agroecológica es una filosofía y práctica productiva que contribuye a mejorar la producción y productividad basado en el manejo integral del sistema de producción. Este sistema requiere cambiar la concepción de dependencia de agroquímicos para el cultivo agrícola, lo que se contradice con la producción convencional relacionada a criterios de rentabilidad.

Con la implementación del bono productivo alimentario (Hambre cero) en Nicaragua, se están desarrollando prácticas alternativas, por ejemplo: El ganado mayor en encierros, que son alimentadas con pasto por las beneficiarias, reduce el problema de deterioro ambiental de la ganadería extensiva.

Finalmente existen pequeños y mediados productores que producen sano, pero la gran mayoría está en el marco de la agricultura convencional, **la nueva ley de fomento a la producción agroecológica** debe orientar por mandato constitucional una nueva práctica o bien el retorno a la producción de alimentos sanos en Nicaragua.

Conclusiones

La cultura alimentaria, no solamente está en función de lo que se produce, sino de las características del entorno, pero además de

los imaginarios y prácticas sociales que se tienen en torno a la alimentación.

La unidad doméstica campesina sigue siendo la columna vertebral de la producción agropecuaria y de la seguridad y soberanía alimentaria. El reto es lograr que lo pequeños y medianos productores agropecuarios consigan una producción que garantice la seguridad alimentaria ante la influencia de las grandes corporaciones monopsonicas transnacionales.

El retorno a la producción agroecológica acompañada de la ley de fomento a la producción agroecológica y complementada con la ley 693 de seguridad y soberanía alimentaria y nutricional, constituye una política agraria implementada desde el estado para transformar la cultura productiva enmarcada en la agricultura convencional que está desarticulada de la visión de sostenibilidad medioambiental.

La implementación del pool de siembra constituye una amenaza para la seguridad y soberanía alimentaria de las localidades, regiones y a nivel nacional.

Referencias Bibliográficas

- Altieri, M.(1999) Agroecología: Bases científicas para una agricultura sustentable. Lima-Perú. Nordan-Comunidad.
- Bertrán, M y Arroyo, P (2006) Antropología y nutrición. Fundación mexicana para la salud. México DF.
- Chayanov, A.V (1974). La organización de la unidad económica campesina. Buenos Aires.
- Centro para la promoción, la investigación y el desarrollo rural y social (CIPRES) (2006). Los pequeños y medianos productores Agropecuarios en Nicaragua. Tomo 1. Managua. CIPRES.
- IICA(2009). Informe anual 2008 Nicaragua: La contribución del IICA al desarrollo de la agricultura y las comunidades

rurales. Managua. ICA.
Kaustky, K (1974). La cuestión agraria.
México Nuestro tiempo..
Teubal, M (1998) Globalización y Nueva
ruralidad. Buenos Aires CONICET.